

Serie Justicia – Parte 02

“Maduros por medio de la Palabra de justicia”

Pastor Erich Engler

La Vayamos juntos a Hebreos capítulo 5. Continuaremos con el tema de la justicia. Hebreos capítulo 5, leemos allí desde el versículo 13. Quiero continuar con el tema justicia, quiero contemplar contigo otros aspectos.

“Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño”

Versículo 14: "pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal”.

Repetimos el versículo 13: “Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño”

En otras palabras si no tenemos revelación respecto a la justicia entonces la sagrada escritura nos dice que somos niños. En otras palabras que somos inmaduros. Esto quiere decir que en ese caso quedamos estancados en ese nivel de inmadurez. A Dios le agrada que maduremos, Dios quiere que crezcamos espiritualmente y el camino hacia el crecimiento espiritual va por la justicia. El camino de la madurez no transita por la ley, sino por nuestra fe, nuestra confianza, nuestro conocimiento respecto a lo que la justicia significa para ti y para mí. Respecto a la posición que tenemos en la justicia.

A veces cuando hago algunas preguntas a la gente compruebo que es muy interesante ver que la mayoría no tiene verdadero conocimiento respecto a este tema. Para muchos la justicia de Dios es un tema extraño, ellos en primer término piensan en justicia social. Piensan en una justicia a nivel normal, por ejemplo en los tribunales, en la justicia de una nación, de los derechos. Pero respecto a lo que significa ser justo en el sentido bíblico, muchos no saben en absoluto lo que eso significa.

Pablo nos dice, nosotros damos por hecho que Pablo escribió la carta a los Hebreos, el apóstol nos dice que si somos inexpertos en la palabra de justicia, entonces somos niños, somos inmaduros. Y este es un estado que tendríamos que cambiar. Tenemos que entender que no es la ley la que nos madura, sino que por el contrario la ley nos mantiene en el

estado de un bebé. La ley va a causar que nosotros permanezcamos en ese estado de inmadurez, pero por el contrario la justicia nos conduce a la madurez en Cristo.

Pablo dice algo respecto a este tema en Gálatas. Vamos a Gálatas, al capítulo 3, allí leemos el versículo 29. Luego iremos el capítulo 4, allí también leeremos algunos versículos. Pero primero vamos a Gálatas capítulo 3, versículo 29, Pablo dice:

"Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa".

Presta atención a la palabra "herederos". Porque más adelante volveremos a encontrarnos con ello. Mantén en tu mente o anótate esta palabra "herederos" o bien "herencia". Si pertenecemos a Cristo, somos de acuerdo la promesa herederos. Esto es efectivamente de esa manera.

Luego vamos al capítulo 4, versículo 1, ahora dice el apóstol lo siguiente:

"Pero también digo: Entre tanto que el heredero (aquí aparece otra vez esta palabra heredero) es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo"

Esta palabra "niño" es en griego en realidad "bebé o lactante". La palabra en griego "népios" significa aquí "bebé o lactante". Ser un bebé o permanecer en el estado de bebé. Permanecer en el estado de lactante. Luego veremos la relación que existe aquí con la historia de Isaac.

Pablo dice aquí:

"Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo"

La palabra esclavo parece otra vez en los siguientes versículos. Leeremos hasta el versículo 5, y vamos a comprender que el apóstol utiliza aquí la palabra esclavo el lugar de la ley. Esclavo igual a ley. Luego veremos que esto coincide. Mantengamos en mente que cuando leemos esclavo, el apóstol se refiere a la ley. No se refiere al nuevo pacto, se refiere en realidad a la ley con los 10 mandamientos.

"Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo"

Versículo 2:

"sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre".

Esa es la ley. La ley es como un tutor, te dice exactamente lo que tienes que hacer. "Tú no debes hacer esto", "se te prohíbe hacerlo lo otro". Eso es lo que dice la ley, es un tutor y toma las decisiones por ti. Te dice lo que debes hacer y lo que no debes hacer. Ésa es la función de un tutor. Por ello, mientras tenemos este tutor seguimos siendo inmaduros o niños. Mientras tenemos este tutor somos bebés.

Muchas veces existe en la cabeza de personas un concepto, "sabes Pastor Erich, la gracia de Dios es tan general y universal, la gracia es algo que pertenece al nivel de bebés, pero la

ley es profunda, la ley nos conduce a la profundidad de los ritos, nos conduce a las reglas y por ello a la madurez”.

Pablo dijo que no aceptemos esas formas de pensar. Muchas veces las personas piensan de esa manera, inclusive se entusiasman que existan 613 leyes. Piensan que eso es sustancia profunda, dicen que realmente eso es teología. Pero Pablo dice algo totalmente diferente. Pablo afirma en otras palabras que eso es papilla para bebés. Papilla para bebés.

“sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre”.

Aquí se está refiriendo a Jesús. Se refiere a Jesucristo hombre que vino a este mundo y eso lo veremos también.

Versículo 3: "Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo".

Los rudimentos del mundo también son tipo de la ley. Las reglas, las leyes, los rudimentos y se vuelve a mencionar la esclavitud. Realmente una persona bajo la ley se encuentra prisionera como esclava en la prisión de la ley.

Nos detenemos un poco aquí y vamos a ver lo que Jesús dijo al respecto. Para ello nos dirigimos a Juan capítulo 8, versículo 35, luego volveremos a Gálatas capítulo 4. Juan 8, versículo 35, preste atención a lo que dijo Jesús, esas son palabras de Jesús:

“Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre”.

Jesús aquí no se refiere a cierto sirviente, sino que habla alegóricamente. Se refiere a la ley, a la gracia y a la verdad. Esto nos dice que el esclavo no queda para siempre, como dice en alguna traducción: que no permanece eternamente. La ley no permanece para siempre como para que tengamos que intentar de guardarla. La ley en sí no es eliminada, Jesús la cumplió. Pero ese estado de esclavitud que existe si vivimos bajo la ley no permanece para siempre. Pero Jesús compara y dice respecto al nuevo pacto que el hijo sí queda para siempre, o permanece por la eternidad.

El nuevo pacto es lo mejor. Este pacto permanece por la eternidad. El nuevo pacto es el pacto que nunca dejará de ser. Es un pacto que ninguna persona puede llegar a quebrantar o transgredir, porque el Hijo es el nuevo pacto, y éste lo ha declarado eterno. Nadie va a poder transgredir este pacto, porque el Hijo mismo es el garante del pacto. Jesús es el garante de este juramento. Nadie puede anular nunca este juramento. Nadie puede eliminar jamás el nuevo pacto. Este es un pacto eterno. Nunca más será anulado, eliminado, permanecerá para siempre. Aleluya.

Seguridad eterna de salvación. Jesús dice que el hijo quedará para siempre. Esto quiere decir que nosotros no estamos siempre bajo la ley, también la humanidad está siempre bajo la ley, pero la humanidad puede venir a colocarse bajo Jesús y si lo hace permanecerá para siempre en ese estado.

Ahora regresamos a Gálatas capítulo 4, versículo 4:

"Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley”.

¿Puedes ver esto? Y ahora leemos los versículos 1 al 4 de corrido:

“Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo (la ley), aunque es señor de todo; sino que está bajo tutores y curadores (la ley) hasta el tiempo señalado por el padre (nuevo pacto). Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud (la ley) bajo los rudimentos del mundo. Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley”.

Ahora se nos aclaran algunas cosas. Todo este pasaje se refiere a que el antiguo pacto dejaría de ser. Y que el nuevo pacto en Cristo habría de venir. Este nuevo pacto en Cristo ya vino. Luego el apóstol dice en el versículo 5:

“para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos (o bien la posición de hijos)”.

El Nuevo Testamento, o bien el nuevo pacto no se refieren más a nosotros como esclavos. La excepción es en referencia a estar bajo la ley. Inclusive el nuevo pacto no habla más de nosotros como discípulos, sino que en el nuevo pacto somos hijos e hijas.

La palabra discípulos solamente aparece en los Evangelios y quizás dos o tres veces en Hechos de los Apóstoles. Y luego nunca más. La palabra discípulos no aparece más en las cartas del Nuevo Testamento. Pero la palabra “hijos”, “posición de hijos”, “hijos e hijas” eso aparece varias veces.

Si todavía fuera que el discipulado tuviera ese lugar, entonces esa palabra aparecería en las cartas del Nuevo Testamento. Aquí no dice discípulos, sino adopción de hijos o bien posición de hijos. Creo que el tema discipulado debemos considerarlo radicalmente de otra manera.

Versículo 5: “para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos”. Aleluya.

Versículo 6: “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!”

La palabra “Abba” aparece tres veces en la Biblia. En el Nuevo Testamento aparece tres veces la palabra “Abba”.

¿Comprendes esto? El Espíritu Santo es muy bueno. El Espíritu Santo ha anclado conscientemente esta palabra tres veces en la Biblia. Lo ha hecho porque “Abba” es el nombre de Dios más importante. No es Jehová, tampoco “Adonay”, tampoco es “Elohim”. El nombre más grandioso e importante de Dios es “Abba”.

¿Sabes lo que significa “Abba”? Significa “papá”, “papito”. Dios quiere ser tu papá. Dios quiere ser tu “Abba”. Aleluya.

La palabra “Abba” no es una palabra griega.

La palabra “Abba” es una palabra aramea y significa padre, papá. La palabra griega para padre es “patér”. Con esta palabra “patér” no podemos asociar siempre lo mejor, gracias a Dios por la palabra “Abba”.

El Espíritu Santo colocó conscientemente esta palabra tres veces en el Nuevo Testamento, en Gálatas, en Romanos y en el Evangelio de Mateo.

“Abba”. Jesús mencionó esta palabra. Jesús fue el primero que se refirió a Dios como “Abba”. Dios es nuestro padre, nuestro papá. Aleluya. Exactamente eso es lo que Dios quiere ser para nosotros. Dios quiere ser para ti un papá, si hay un nombre de Dios que florece en el Nuevo Testamento entonces es este. Por ello “Abba” debería ser para ti el nombre más importante de Dios. Exactamente eso quiere ser Dios para ti.

Es un nombre especial, es un nombre íntimo, un nombre de confianza. “Papá”, “papi”.

Esta revelación vino por medio de Jesús. Jesús nos presentó este nombre de Dios. Jesús lo dijo y Pablo lo vuelve a mencionar en Romanos y Gálatas.

Nosotros tenemos este espíritu en nuestro corazón, el Espíritu Santo se ocupó de que esta palabra “ABBA” esté en la Biblia, pero también en tu corazón. Luego dice el apóstol en el versículo 7, de Gálatas 4:

“Así que ya no eres esclavo (en otras palabras no estás más bajo la ley), sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo”.

Cuando no estamos más bajo la ley, no somos más inmaduros o niños. El bebé es inmaduro y está bajo la ley. El maduro, el mayor de edad es hijo. Lo es porque ha comprendido su justicia en Cristo. El inmaduro o niño está bajo la ley, el maduro o mayor de edad es hijo porque ha comprendido su justicia en Cristo.

Exactamente eso encontramos en la historia de Isaac. Nos dirigimos allí. Génesis capítulo 21, versículo 8. Génesis capítulo 21, versículo 8. Aquí se está refiriendo a Isaac:

“Y creció el niño, y fue destetado”.

Esto sucede cuando un bebé deja de depender de la leche de su madre. Va dejando de ser bebé y va creciendo. Está escrito:

“Y creció el niño, y fue destetado; e hizo Abraham gran banquete el día que fue destetado Isaac”.

Esto es tipo y símbolo para nosotros como creyentes renacidos. Dios quiere que tú seas destetado. Dios desea que crezcas y que vayas saliendo del estado de bebé, que vayas creciendo en madurez. Porque esto es tipo y cuadro del hecho que un cristiano renacido debe ser separado de la ley.

Sé que esto no es posible decírselo directamente a todos. Pero esto es tipo para nosotros. Dios quiere que tú y yo como hijos nos desprendamos de la ley. ¡Fuerte! Lamentablemente no se puede decir esto a todos los creyentes. Pero esto es exactamente ese cuadro. Dios desea que seamos destetados de la ley y que recibamos la revelación de la justicia en Cristo, y que ésta pueda manifestarse plenamente en nuestra vida. Desea que recibamos más revelación de la justicia y no más revelación de la ley.

Un bebé es destetado cuando deja de depender de la leche materna. Esto simbólicamente significa que Dios quiere que un cristiano renacido se desprenda de la ley y entre a la dimensión de la justicia. Ese es el cuadro tipológico.

Esto a su vez produjo una reacción. Porque allí también existe un hermano mayor, Ismael. En base a Gálatas Agar es tipo de la ley, la sierva Agar, Abraham concibió a Ismael uniéndose a la sierva Agar. Eso fue una acción de autojustificación, una acción de obras propias, de propio rendimiento. Por ello se unió a Agar. Pensó que su mujer no podría darle un hijo, la misma mujer le dio la idea que lo intente con la sierva Agar. De esa relación apareció Ismael. La Biblia nos dice que Agar es tipo de la ley, el pacto el monte Sinaí, en el versículo 9 ves lo que sucede cuando Isaac fue destetado:

[“Y vio Sara que el hijo \(Ismael\) de Agar la egipcia, el cual ésta le había dado a luz a Abraham, se burlaba de su hijo Isaac”.](#)

Esta palabra en hebreo significa burlarse. Aquí en español está correctamente traducido. ¿De quién se burlaba Ismael? El hijo mayor se burla del hijo menor. El mayor molesta al menor. Ismael se reía de Isaac. Lo molestaba, lo cargaba. Se burlaba de aquel pequeño Isaac. Ismael se burlaba de Isaac.

Sara vio eso y ella dice en el siguiente versículo:

[“Por tanto, dijo a Abraham: Echa a esta sierva y a su hijo”](#)

Pablo se refiere a esto en la carta a los Gálatas.

[“porque el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo”.](#)

[“porque el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo”.](#)

Isaac fue destetado, había crecido, fue constituido heredero. Isaac no debía heredar junto con Ismael. Ismael se burla y se ríe de Isaac. Ahora dice de pronto Sara: [“hecha a la sierva y a su hijo”.](#)

[“Hecha a la sierva”](#) significa simplemente, hecha a la ley de tu casa. Desprende a tu familia de la ley. Aleluya. Hecha la ley de tu casa. Desacostumbra a tu familia de la ley y les irá mejor a todos. Exactamente eso es lo que hace a Abraham, le costó un poco pero lo hizo. Así es que echó a la sierva. ¡Qué cuadro tipológico!

Siempre digo que cada historia, cada lugar, cada nombre, cada número, cada letra tienen contenido tipológico. Estamos viendo ahora por ejemplo también que es tipológico para el nuevo pacto. Eso hace que valoremos leer el Antiguo Testamento. De pronto el Antiguo Testamento es interesante para nosotros, de pronto descubrimos profundidad en el mismo. Encontramos a Jesús en cada página, de pronto descubrimos en cada página el nuevo pacto en Jesucristo. Aleluya.

En otras palabras, Dios desea que maduremos, que seamos herederos, pero esto no viene por medio de la ley, sino solamente por medio de la revelación que poseemos de la justicia.

La revelación de la justicia es decisiva para nosotros, porque el reino de la justicia de Dios se mueve y manifiesta solamente fuera del ámbito de la ley. Romanos capítulo 3, versículo

21. La justicia de Dios se mueve completamente fuera del marco de la ley. Romanos 3, versículo 21:

"Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios"

¡Aleluya! La justicia de Dios no tiene más nada que ver con la ley. No tiene absolutamente nada que ver con la ley. La justicia de Dios se mueve completamente desprendida de todos los mandamientos. Completamente aparte de la ley.

¿Te recuerdas de aquel momento en que Jesús dijo que busquemos primeramente el reino de Dios y su justicia? Mateo 6, versículo 33. Es un versículo muy conocido.

"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas".

En el pasado, durante algún tiempo pensaba que en este versículo se trataba de dos cosas diferentes. En primer lugar habla del reino de Dios y luego de su justicia. Algún día me di cuenta que no se trata de dos cosas diferentes. En realidad se trata de una sola cosa. Cuando Jesús dice:

"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia", está diciendo que el reino de Dios es justicia, su justicia. Se trata de un versículo que tiene una expresión, el reino de Dios es igual a su justicia. Aquí Jesús le está hablando a los judíos, se trata del sermón del monte. Mateo 6 es parte del Sermón del Monte. Los capítulos 5 al 8 del Evangelio de Mateo es el Sermón del Monte. Allí se está dirigiendo a los judíos. Les habla de tal manera que lleguen a comprender que con su autojustificación jamás podrán entrar al reino de Dios. Porque el reino de Dios y su justicia es algo completamente diferente a lo que ellos conocían.

Los judíos trataban de llegar al reino de Dios por medio de su propia justicia y Jesús dice que de esa manera no funciona. La justicia del reino de Dios es una justicia completamente diferente, es muy diferente a nuestra propia justicia. En el reino de Dios no puedes aportar nada para la justicia. No puedes aportar nada. Lo único que puedes hacer es creer que fuiste hecho justicia de Dios en Cristo. Aleluya.

Los judíos protestaban, no lo podían creer. Levantaban piedras del suelo. Jesús no se refiere en este versículo a dos cosas diferentes, habla de una sola. El reino de Dios y su justicia es lo mismo. Jesús nos quiere decir que el reino de Dios y su justicia es lo mismo.

Ahora estamos en Romanos capítulo 3.

"Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios"

¿Dónde? Fuera del marco de la ley. No tiene más nada que ver con la ley. Esto es realmente tremendo.

Ahora contempla junto conmigo el versículo 19. Recién ahora comprendemos mejor a Jesús, porque en el versículo 19 está escrito:

"Pero sabemos que todo lo que la ley dice" (cuando hablamos de la ley, hablamos en esencia de los 10 mandamientos).

"Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios"

Y luego de esto aparece el siguiente versículo referido a la justicia de Dios. Ya que encontramos prácticamente la respuesta del porque Jesús se refería tantas veces a la ley en los Evangelios. Porque cuando lees los Evangelios te podrías llegar a confundir. Te podrías confundir porque por una parte dice que Pablo afirma que somos libres de la ley, Jesús cumplió la ley, somos liberados de la maldición de la ley, somos libres de la ley, Pablo habla de estas cosas, pero Jesús en los Evangelios se refiere constantemente a la ley. "Pero Pastor Erich, estas cosas las dijo Jesús, y tu amas tanto a Jesús. Siempre dices la frase que la gracia tiene un rostro, Jesús".

¿Por qué razón habla tanto Jesús sobre la ley en los Evangelios? ¿Por qué encontramos tanto de la ley en los Evangelios? Jesús habla tanto de la ley en los Evangelios porque se estaba dirigiendo a los legalistas judíos, y no se estaba dirigiendo a nosotros. Jesús quería que los judíos comprendieran que el reino de Dios funciona de otra manera a lo que ellos conocían. Jesús quería que comprendieran que el reino de Dios no funcionaba en base a la propia justicia de ellos, quería que entendieran que reino de Dios funciona de acuerdo a la justicia de Dios. De acuerdo a la justicia de Jesús.

Aquí tenemos la prueba. Pablo lo comprendió. La gracia va mucho más a la profundidad que todo lo demás. Benjamín recibió cinco veces más alimento que los hermanos.

"Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley".

Cuando Jesús se refiere a no cometer adulterio, se dirige en primer término a personas que quieren vivir bajo la ley. Cuando Jesús dice: "no matarás" se dirige a personas que viven en la ley. Aquí encontramos algo muy interesante. Jesús dice en muchas oportunidades: "Oísteis que fue dicho".

Por ejemplo: "Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón".

Jesús presenta a la ley en su forma más pura. Les dice que la ley en su forma más pura no es el Talmud de ellos. Porque el Talmud contaminó a la ley. Habéis tratado de no transgredir la ley por medio de atajos, habéis tratado de esquivarla, habéis fabricado atajos para intentar de no transgredir la ley. Jesús dijo entonces: "Oísteis que fue dicho". Jesús se refiere al Talmud de los judíos, a la Biblia judía. El Talmud judío consiste en muchísimas reglas que habría que guardar para no transgredir la ley. Se trata de muchísimas reglas. Algunas son extremas.

Por ejemplo, todos necesitan comer durante el sábado, por lo tanto no se debe hornear panes el sábado, el sábado solamente hay que descansar, llega al punto que mucho funciona automáticamente, por ejemplo una máquina de pan es programada para que a cierta hora del sábado haga los panes por sí misma. He visto esas cosas allí.

¿De qué manera no transgredimos la ley? ¿Cómo podemos guardar la ley? ¿Cómo podemos hacer para no transgredirla? Aparece Jesús diciendo que ellos establecían leyes y

reglas para evitar la ley. Pero Jesús dice que tu corazón y tus pensamientos no pueden jamás evitar la ley.

“Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”.

En ese caso no puedes evitar la transgresión de la ley. Ya en los pensamientos la has transgredido. Porque los judíos creen que solamente transgreden la ley cuando exteriormente se comportan contrariamente a ella. Por ejemplo, en el caso del adulterio, el mandamiento sería transgredido solamente en el caso del acto físico. Pero Jesús dice que no es de esa manera.

El estándar de la ley pura, porque la ley de Dios es perfecta, es santa, es plenamente pura, es el estándar más alto que existe en todo el universo, ese estándar también se mueve en nosotros, no solo exteriormente. Por eso está escrito en el nuevo pacto que Dios escribiría sus leyes en los corazones.

Exactamente a esto se refiere Jesús. Se refiere a que el problema del ser humano es interior, el problema no es externo, la cuestión determinante está en el interior del ser humano. Jesús presenta a la ley en su forma más pura, pero lo hace para convencer a los judíos que la habían contaminado. Por lo tanto Jesús no les estaba hablando a los creyentes renacidos. Aquí está la cuestión determinante. Es sobreentendido que visto moralmente es correcto no cometer adulterio. El no cometer adulterio evita muchos problemas. Pero visto teológicamente Jesús no les está hablando a los creyentes renacidos. Les estaba dirigiendo la palabra a personas que vivían bajo la ley.

Nosotros tenemos al Espíritu de Dios en nosotros. El Espíritu de Dios en nosotros nunca nos guiaría al adulterio. El Espíritu de Dios en nosotros nos da testimonio que cometer adulterio no es correcto. El Espíritu Santo inclusive evita que suceda, porque el testimonio está en nosotros.

Es indudable que Jesús habló muchísimo sobre la ley cuando le hablaba a los legalistas. Es importante tener en cuenta que él no les decía estas cosas a los creyentes renacidos que en el nuevo pacto son la justicia de Dios.

Eso no quiere decir que no podamos aprender nada de los Evangelios. Eso no significa que los Evangelios no tienen nada para decirnos a nosotros. Podemos leer los Evangelios desde la perspectiva correcta del nuevo pacto y ser beneficiados por ello. Inclusive podemos ser beneficiados leyendo las cosas que habló sobre la ley, deberíamos leerlo, estudiarlo, sacar provecho. Simplemente para ser edificados, para eliminar desconocimiento, pero repito, siempre desde la perspectiva del nuevo pacto. Pero en principio, Jesús no dirigió estas palabras a los creyentes renacidos, sino a las personas que vivían bajo la ley.

“Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley”.

Al fin y al cabo toda boca equivocada debe ser tapada. Los judíos se referían a su Talmud, a sus reglas y leyes. Jesús les dice que eso no les sirve.

De esa manera Jesús quiere convencer a la gente que crean en él, les dice que él es el camino, que es la vida y la verdad. Yo soy el camino al Padre.

Dios y su justicia funcionan de manera totalmente independiente de la ley. La justicia de Dios se manifiesta fuera del marco de la ley.

Estábamos considerando Romanos 3, ahora vamos también al capítulo 4. Calculemos. Tengamos ahora una clase de matemática. Ahora nos referiremos a la matemática divina. A la matemática de Dios. Espero que nunca más te olvides de esto. La matemática de Dios. Esa matemática es realmente maravillosa. Detona, dinamita todo aquello que existió hasta ahora.

La matemática de Dios es única. Vayamos a Romanos capítulo 4. Leemos allí a partir del versículo 3. Romanos 4 a partir del versículo 3:

“Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia”.

Le fue contado. Aquí se trata de calcular. Seguimos observando palabras o frases en este pasaje que tienen que ver con calcular.

A Abraham le fue contado por justicia, esto por la fe y no por obras. Se trata aquí de la justicia. Nosotros seguimos esas pisadas. Porque nosotros también vivimos por fe.

Versículo 4: “Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda”

Versículo 5. “mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia”.

Estamos teniendo una clase de matemática divina. Aprendemos lo que Dios cuenta a nuestro favor y lo que Dios no carga en nuestra cuenta. Lo que Dios siempre cuenta a nuestro favor, y lo que nunca cargará en nuestra cuenta. Porque en la matemática de Dios - $1 + 1$ no da como resultado 0. En la matemática de Dios el resultado siempre es positivo. Porque hay algo que Dios siempre carga a nuestra cuenta y otra cosa que jamás cargará a nuestra cuenta.

Dios siempre carga algo a tu cuenta y hay otra cosa que nunca jamás cargará en tu cuenta. Eso quiere decir que hay algo que Dios nunca jamás cargará en tu cuenta, pero a pesar de ello hay otra cosa que siempre cargará a tu cuenta. Esta es matemática al más alto nivel.

¿Qué es lo que Dios carga a nuestra cuenta? ¿Qué es lo que Dios carga a tu cuenta? Dios carga justicia en nuestra cuenta, justicia, ¿verdad? Dios siempre cuenta a tu favor la justicia. Esta es la carga positiva.

Ahora presta atención y ten en cuenta lo que Dios nunca cargará a tu cuenta. Encontramos la respuesta en Romanos 4, versículo 8:

“Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado”. Volvemos a leerlo: “Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado”.

Hay algo que Dios siempre cargará a tu cuenta y hay otra cosa que nunca cargará a tu cuenta. En la matemática de Dios el resultado de $-1 + 1$ no es 0. Lo que Dios siempre atribuye a nuestra cuenta, lo que siempre nos beneficia es su justicia. Esto sucede independientemente de que hayas tenido un buen día o no lo hayas tenido. Sucede independientemente del hecho de que te sientas justo o te sientas injusto.

Independientemente del hecho de que hayas cometido un error o no. Independientemente de que hayas pecado o no hayas pecado. Dios siempre carga a tu cuenta justicia. Aleluya. Aleluya. Dios siempre atribuye a tu cuenta justicia.

¿Tienes tú Biblia a mano? Si no anota lo siguiente. Romanos capítulo 4, te doy un deber para resolver en tu casa. Es difícil de resolver, $-1 \text{ más } 1$ no da como resultado cero. ¿Cuál es el resultado de $\text{menos } -1 \text{ más } 1$? Calcúlalo tú mismo.

Aquí puedes calcularlo. En Romanos 4, versículo 3. Allí está escrito lo que Dios atribuye a nuestra cuenta. Justicia.

“Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia”.

Dios atribuye justicia a nuestra cuenta. Luego en el versículo 6, también Dios nos muestra lo que nos atribuye:

“Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras”.

En este versículo también se trata de calcular. Dios nos atribuye algo bueno. Dios calcula en el versículo 3 en el versículo 6. Y ahora vamos al versículo 8, en este encontramos lo que Dios no carga a nuestra cuenta.

El cálculo se trata de ¿qué nos atribuye Dios y que no carga nuestra cuenta?

Versículo 8:

“Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado”.

Aquí vemos lo que Dios no carga a nuestra cuenta, ¿verdad?

Y ahora vamos el versículo 9. Allí encontramos otra vez lo que Dios nos atribuye. Versículo 9:

"¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia”.

Dios puede calcular y es el verdadero genio de la matemática. En el versículo nueve encontramos algo positivo que es cargado a nuestra cuenta, la justicia. Pero eso todavía no es el final. Te digo el capítulo 4 está lleno de calculación. Realmente se trata de calculación porque en griego los términos son términos de contaduría. Estas expresiones en griego son realmente términos de contaduría. Eso es lo que realmente es. Pablo usa estos términos.

Versículo 11, contempla lo que está escrito en el versículo 11:

“Y recibió (éste es Abraham) la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia”.

Por todos lados calculación. Dios siempre nos atribuye algo. Pero también hay otra cosa que jamás carga a nuestra cuenta. ¿Es muy difícil esta cuenta o este cálculo? Realmente no es difícil, es simple.

¿Qué es lo que Dios te atribuye y aporta a tu cuenta cuando has pecado? No te inculpa de pecado. En la contaduría de Dios no existe esa cuenta corriente negativa, los saldos con Dios son siempre positivos, tu cuenta siempre tendrá un saldo positivo porque la gracia es muchísimo mayor que el pecado. La gracia es tan grande y poderosa que el saldo negativo nunca podrá ser mayor. Jamás, jamás, jamás.

En tu contaduría, en alguna parte se registran los gastos y salidas, en la otra parte las entradas. En este caso la parte negativa de gastos y salidas jamás podrá ser mayor que la del haber. Tu haber siempre estará abundantemente cargado, sobreabundantemente.

Aquí dice que si pecamos el pecado no nos es inculpado. Dios atribuye a nuestra cuenta lo que estableció con alto precio por medio de Cristo, la justicia de Jesús. Aleluya. ¿No es esto impresionante?

Esa es la cuestión que siempre es planteada. No es sólo planteada por una persona sino que la escucho reiteradamente.

“Pastor Erich, pero para mantener mi justicia tengo que hacer algo de mi parte, tengo que hacer algo para mantener mi justicia. Tengo que mantenerme firme en la fe, no tengo que pecar, porque de lo contrario perderé mi justicia”.

La respuesta es que eso no es correcto. Lo único que tienes que hacer de tu parte es creer que Dios siempre atribuye a tu cuenta de lo mejor, su justicia. Aleluya.

Eso no nos conduce a pecar más, o comenzar a andar por caminos locos de pecado, sino que me conduce a querer caminar más aún los caminos del Señor. Amén.

Esa justicia me conduce a ver con más claridad lo que es bueno y lo que es malo, al discernir con más claridad lo que es pecado y lo que no es pecado, me conduce a ser más contundente en todas esas cosas. Me conduce a distinguir cuando algo está en orden o no lo está. La justicia de Dios nos demuestra su gran amor. Dios nos demuestra su gran amor.

Si hemos comprendido esto, entonces seremos más pacientes con la gente. Con ello se favorecerá tu esposo, será favorecida tu esposa, se favorecerán tus hijos. Tendremos mucha más paciencia. Aprendemos a no contar las fallas. Cuando nos damos cuenta cuán firmes estamos en esta bendición influye nuestra vida diaria. La justicia tiene influencia sobre nuestra vida diaria.

La justicia de Dios no es solamente una teología, que influencia sobre nuestra vida diaria. La palabra justicia incluye derecho.

Yo tengo derecho al favor divino. Yo tengo derecho a la gracia de Dios. A causa de la justicia tengo el derecho de recibir bendición. A causa de la justicia tengo derecho a la sanidad. A causa de la justicia de Dios tengo derecho al bienestar. A causa de la justicia de Dios tengo derecho a su justicia. Aunque me pueda parecer que no es así. El derecho está incluido en la justicia. Aleluya.

El derecho a la justicia tiene consecuencias que llegan a tu cuerpo. Nosotros hemos sido justificados delante de Dios, hechos justicia de Dios en Cristo, nuestra justicia es el derecho a la salvación, nuestro corazón deben funcionar correctamente, nuestros riñones deben

funcionar correctamente, nuestro pulmón debe funcionar correctamente. Esa justicia fluye en cada célula de tu cuerpo. Porque en la justicia está incluido el derecho. Tenemos derecho a todas esas bendiciones. Todo ello porque Dios nos hizo justos en Cristo.

Todo eso sucede completamente fuera del marco de la ley. Ahora contemplamos todavía Romanos 4, versículo 25. Romanos 4, versículo 25:

“el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación”.

Aquí se trata de Jesús. ¿Sabes cuál es la razón por la que Jesús resucitó? Tú eres la razón por la que Jesús resucitó. Tú eres la razón por la que Dios resucitó a Jesús. Tu justificación es la razón por la que Jesús resucitó. Desde la perspectiva de Dios nuestra justificación fue la fuerza motriz para la resucitación de Jesús. Jesús resucitó para que nosotros pudiéramos llegar a ser justos. Esa es la causa por la que el resucitó. Por otra causa no hubiese resucitado. Si no hubiese sido por esa causa Jesús jamás hubiese resucitado. Jesús todavía se encontraría en el reino de la muerte. Resucitó por ti y por mí.

“resucitado para nuestra justificación”.

¡Gracias Jesús! ¡Aleluya! ¡Impresionante! ¿Verdad? Sublime gracia. Tan lejos llega el amor de Dios, tan lejos llega el amor de Dios.

Entiendes ahora porque deseamos que todas estas prédicas enseñanzas sean repartidas por todo el mundo. Hay muchos creyentes que van heridos por la vida, tan lastimados por su pasado, lastimados a causa de la religión cristiana. Constantemente se preguntan: "¿qué he hecho mal?".

Jesús ha resucitado para que tú puedas ser justo. Jesús ha resucitado por ti. Es sumamente decisivo tener a Jesús en el centro. ¿Verdad?

Salmo 116, versículos 12 y 13.

¿No estamos todos asombrados por esta verdad? Realmente asombroso.

“¿Cómo puedo pagarle al Señor por tanta bondad que me ha mostrado?

“¿Cómo puedo pagarle al Señor? ¿Con qué le puedo retribuir? ¡Tan sólo brindando con la copa de salvación e invocando el nombre del Señor!”

Simplemente cree y sigue creyendo que eres justo y seguirá siendo justo por siempre. Le puedes retribuir creyendo. ¡Amén!

¿Con qué le puedes retribuir? Puedes retribuirle creyendo, porque para ello murió Jesús. No se lo podemos pagar, con todo el dinero del mundo no se lo podríamos pagar, no se podemos pagar por medio de hacer buenas obras, por medio de trabajar más intensamente en su reino. Le podemos agradecer y retribuir por medio de nuestra fe.

Decimos: "¡Oh Dios! Seguramente que todavía no entiendo todo, pero yo veo cómo se mueve esta verdad en mi interior y yo la creo. Yo creo tu verdad. Creo en tus beneficios.

“¿Cómo puedo pagarle al Señor? ¿Con qué le puedo retribuir? ¡Tan sólo brindando con la copa de salvación e invocando el nombre del Señor!”

Recibiendo le mostramos agradecimiento. Aleluya. Lo que a Dios más le agrada es que recibamos todos sus beneficios en Cristo. Allí es cuando Dios se goza más que en otra cosa. Se goza cuando puedes recibir. Eso lo renueva, lo alegra.

Lo que le agrada al Padre, lo que renueva al Padre es que nosotros tomemos y recibamos de él. Cuando nosotros recibimos por la fe de él, alegramos su corazón.

Lo que nosotros recibimos de él se convierte en nuestro alimento. A Dios le agrada cuando nos extendemos por lo que él tiene a disposición para nosotros. Dios se alegra en ello.

Comprender que somos la justicia de Dios en Cristo será el alimento que nos ayudará mucho más que cualquier otra cosa en la vida cristiana.

¿Comprendes ahora? Lo que hemos considerado hoy no es algo para inmaduros o bebés, lo que hemos leído y considerado hoy no es para bebés. Con la ley no llegaríamos a mayores profundidades. Yo podría haber leído los 10 mandamientos y no hubiésemos llegado a nada. Pero hoy hemos considerado la justicia de una manera especial. En primer lugar que esta se encuentra totalmente fuera del marco de la ley. En segundo lugar hemos considerado que la matemática de Dios es muy especial. En el verdadero sentido de la palabra en tercer lugar hemos considerado que Jesús fue resucitado para nuestra justificación. Exactamente por ello fue resucitado Jesús.

Esa es la profundidad. Ese es el fundamento. Aleluya. Es la justicia lo que nos saca del estado de inmadurez, del estado de un bebé espiritual a la madurez. La justicia. Aleluya.

Nosotros hemos sido por decirlo así destetados por medio de la palabra de justicia. Por medio de su palabra de justicia nos desprende cada vez más de la ley y nos ayuda a madurar.

¡Gracias Jesús! ¡Aleluya! ¡Gracias Señor! ¡Impresionante!

Contempla todavía Romanos capítulo 4, versículo 14. ¿Qué es lo que anula la fe y la desvaloriza? Es la ley. Romanos 4, versículo 14. Cuando las personas tratan de ser justos por medio de la ley sucederá esto:

"Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa".

Si fuera que las personas que viven bajo la ley heredan, entonces la fe sería vana. La fe perdería su poder. ¿Cuándo pierde tu fe su fuerza o poder? Exactamente cuándo vuelves a colocarte bajo la ley. Entonces tu fe es vana, pierde fuerza y poder. El poder de la fe se aparta de nuestra vida. Esto sucede si volviéramos a colocarnos bajo la ley. Esto es a lo que se refiere aquí el apóstol. Los que heredan son aquellos que no están bajo la ley, sino los que están bajo la justicia de Dios. Los proclamados justos. Porque ellos le creen a la justicia. Eso es lo más alto que podemos creer. Aleluya.

“Yo he sido justificado una vez y para siempre en Cristo y por él. Su justicia es mi justicia”.

Aleluya. ¡Gracias Señor! Padre le agradecemos por tu palabra de justicia, la misma estabiliza nuestra vida, trae profunda seguridad de nuestra vida, no te podemos agradecer suficientemente. ¿Cómo te podemos agradecer y retribuir por ello? ¿Cómo podemos retribuirte todos tus beneficios? Así como tú lo has dicho, tomamos la copa de la salvación y

recibimos, recibimos esta copa de justicia, esta copa de salvación. Lo recibimos en el nombre de Jesús, nosotros lo aceptamos, lo recibimos. Por tu gracia somos tu justicia y eso nunca cambiará. En el nombre de Jesús, amén y amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartiros un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones